

ENTREGO SU VIDA PARA TOMARLA DE NUEVO

1. JESÚS LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA

Jesús el Hijo de Dios, vino al mundo para cumplir el propósito de Dios, que Su ley se cumpliera toda y que un hombre viviera completamente conforme al propósito de Dios. Adán fue el primer hombre, pero por su pecado, en él todos mueren. La muerte es el destino de la humanidad entera por la herencia de pecado de Adán, por tanto cada elección que el ser humano toma por sí mismo, solo lo lleva a la muerte, a la separación eterna de Dios.

Pero cuando Jesús viene, cumple el propósito de Dios como un hombre y lo completa muriendo en la cruz, donde Dios derrama toda Su ira como castigo por los pecados de quienes han de creer en él.

Esto abre el camino para toda la humanidad, es decir que en lugar de muerte, lo que ofrece Cristo es vida. La paga del castigo por el pecado quedo cancelada, por eso Jesús antes de morir dijo: “consumado es” (Jn.19:30). Jesús es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Pero para que la muerte vicaria de Cristo en la cruz fuera efectiva, él tenía que vencer al último enemigo, la muerte.

Pablo dice a los corintios en **1 Cor. 15:3-4** *“porque yo les entregue en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.”*

Muerte, sepultura y resurrección. Este es el mensaje del evangelio, describe la obra completa y perfecta que solo el Hijo de Dios podía hacer.

La resurrección del Señor es el sello que cierra o completa esta obra. Sin resurrección no hay evangelio, ni esperanza para nadie.

Los judíos esperaban en una resurrección de los muertos en el futuro (Dn. 12:2-3), como dice Marta antes que Jesús resucite a Lázaro en **Jn. 11:23-24**, pero Jesús le responde que Él es la resurrección y la vida **v. 25-26** da la garantía de la vida eterna. Y en los **vs. 41-44** resucita a Lázaro.

Pero si tuviéramos un récord de la vida de Lázaro, encontraríamos que después él murió y fue sepultado. ¿Por qué no se quedó vivo para siempre, si Jesús afirmó que el que cree en Él no morirá jamás?

Porque aunque le ha dado vida de nuevo a Lázaro, Jesús todavía no ha vencido a la muerte, por eso Lázaro se vuelve a morir.

Pero un día, resucitará de los muertos y vivirá para siempre, tal como el Señor lo prometió.

Así que es necesario que Jesús conquiste la muerte para que mate a la muerte y ya no haya más muerte para los que creen en él.

2. JESÚS ES CONFIRMADO COMO JUEZ Y SALVADOR POR LA RESURRECCIÓN

La resurrección de Jesús de entre los muertos, lo confirma como Juez y como Salvador. Vamos a **Hch. 17:31** »Porque Él ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien Él ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres cuando lo resucitó de entre los muertos».

Miren lo que dice **Apoc. 20:4-6** donde Juan describe como en el futuro resucitaran para vida eterna los que han creído en Cristo, pero no los que no han creído.

Luego en **Apoc. 20:11-15** donde hay otra resurrección, pero esta vez para muerte

La resurrección de Jesús de entre los muertos es el acto definitivo para toda la humanidad. Sin Su resurrección no pudiera haber ni juicio, ni redención.

3. LA RESURRECCIÓN DE JESÚS ES UN MANDAMIENTO DEL PADRE

A este punto lo que necesitamos es la evidencia de que Jesús en verdad se levantó de entre los muertos al tercer día. Pero primero es necesario aclarar como Jesús aunque es hombre, es diferente del resto de la humanidad.

Miremos lo que dice **Juan 1:1-4** en Jesús estaba la vida. de nosotros se dice que tenemos vida, la vida de cada uno de nosotros se deriva de la misma fuente. Ninguno pudiéramos vivir sino recibiéramos vida. la vida no depende de nosotros, no es de nosotros, la vida es de Dios, él la da. En él está la vida, en el Verbo, el Verbo es Jesucristo, el Hijo de Dios.

Es sorprendente como Jesús habla y las cosas que dice como en **Jn. 14:6** ...y la vida y nadie...

En **Jn. 5:26-27** afirma que él tiene vida en sí mismo, por eso es que en Jn. 19:30 dice que él entregó Su espíritu, es decir que murió, no lo mataron, él entregó Su vida exactamente como el Padre le pidió que lo hiciera. Miren lo que dice en **Jn. 10:11, 14-15, 17** que él Su vida da por las ovejas.

Pero lo que dice enseguida es lo que prueba que él es quien dice que es **Jn. 10:18** tiene autoridad sobre la vida y sobre la muerte. A sus discípulos les dijo que iba a morir y a resucitar, **Mr. 8:31; 9:31; 10:33-34; Luc. 9:22** la razón por la que les hablaba así es la que da en Jn. 10:18, que el Padre le dio ese mandamiento, que entregara Su vida para tomarla de nuevo.

4. LA EVIDENCIA DE SU RESURRECCIÓN

Esto nos lleva al día en que Él se levantó de los muertos. Él dijo que moriría y que al tercer día resucitaría. Muere el viernes, el día de la pascua, cuando sacrifican los corderos por los pecados. Él entrega Su vida como el Cordero de Dios para quitar todos los pecados de quienes crean en Él. pero para que Su sacrificio sea efectivo, tiene que vencer no solo al pecado, sino la paga del pecado que es la muerte. Vamos a **Luc. 24:1-12** “Pero **el primer día de la semana, al rayar el alba, las mujeres** vinieron al sepulcro trayendo las especias aromáticas que habían preparado. **2** Encontraron que la piedra había sido removida del sepulcro, **3** y cuando entraron, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. **4** Aconteció que estando ellas perplejas por

esto, de pronto se pusieron junto a ellas **dos varones en vestiduras resplandecientes**. **5** Estando ellas aterrorizadas e inclinados sus rostros a tierra, ellos les dijeron: «¿Por qué **buscan entre los muertos al que vive?** **6** »No está aquí, sino que ha resucitado. Acuérdense cómo les habló cuando estaba aún en Galilea, **7** diciendo que el Hijo del Hombre debía ser **entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y al tercer día resucitar**» **8** Entonces ellas se acordaron de Sus palabras, **9** y regresando del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a **los once apóstoles** y a **todos los demás**. **10** Eran **María Magdalena y Juana y María, la madre de Jacobo**. También **las demás mujeres** con ellas decían estas cosas a **los apóstoles**. **11** A ellos estas palabras les parecieron como disparates, y no las creyeron. **12** Pero **Pedro** se levantó y corrió al sepulcro. Inclínándose para mirar adentro, vio* solo las envolturas de lino, y se fue a su casa maravillado de lo que había acontecido.

Lucas 24:36–43 (NBLA) — **36** Mientras ellos relataban estas cosas, **Jesús se puso en medio de ellos**, y les dijo: «Paz a ustedes». **37** Pero ellos, aterrorizados y asustados, pensaron que veían un espíritu. **38** Y Él les dijo: «¿Por qué están turbados, y por qué surgen dudas en sus corazones? **39** »Miren Mis manos y Mis pies, que Yo mismo soy; tóquenme y vean, porque **un espíritu no tiene carne ni huesos como ustedes ven que Yo tengo**». **40** Cuando dijo esto, les mostró las manos y los pies. **41** Como ellos todavía no lo creían a causa de la alegría y porque estaban asombrados, les dijo: «¿Tienen aquí algo de comer?». **42** Ellos le presentaron parte de un pescado asado, **43** y **Él lo tomó en las manos y comió delante de**

Jn. 20:24-29. El encuentro con Tomás y más pruebas de su resurrección

24 **Tomás**, uno de los doce, llamado el Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. **25** Entonces los otros discípulos le decían: «¡Hemos visto al Señor!». Pero él les dijo: «Si no veo en Sus manos la señal de los clavos, y meto el dedo en el lugar de los clavos, y pongo la mano en Su costado, no creeré» **26** Ocho días después, Sus discípulos estaban otra vez dentro, y Tomás con ellos. Estando las puertas cerradas, Jesús vino* y se puso en medio de ellos, y dijo: «Paz a ustedes». **27** Luego dijo* a Tomás: «Acerca aquí tu dedo, y **mira Mis manos**; extiende aquí tu mano y métela en Mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». **28** «¡Señor mío y Dios mío!», le dijo Tomás. **29** Jesús le dijo*: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que no vieron, y sin embargo creyeron». **ellos.**

Porque Él resucitó, tenemos esperanza, podemos luchar para vivir para él. nuestra fe tiene garantía de la vida eterna.

Esto prueba que tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra, podemos depender de Él. Ir a Él en nuestras pruebas y necesidades. Podemos vivir con gozo y esperanza confrontando cualquier circunstancia con fe, en obediencia a Su palabra.

Tiene sentido que proclamemos el evangelio, que llamemos a las personas al arrepentimiento, porque Él vive. Su obra completada en la cruz es confirmada con Su resurrección de los muertos.

Podemos pedir perdón y dar perdón. Podemos renunciar a nuestras vidas en este mundo, porque tenemos la vida de Cristo en nosotros.

Por eso es por lo que para el cristiano en la vida no hay malas noticias, sino noticias difíciles, porque lo peor que nos pudiera pasar es morir, pero como Cristo ya venció la muerte, lo que nos espera es vida eterna, con cuerpos incorruptibles así como el de Cristo. con el que está sentado ahora a la diestra de Dios Padre.

Su resurrección garantiza nuestra ciudadanía en los cielos. Nuestra adopción como hijos de Dios. Garantiza la respuesta a nuestros ruegos y oración para que se haga Su voluntad.

Garantiza un futuro sin sufrimiento, ni lágrimas, ni dolor, sin la presencia del pecado, sin muerte, donde la justicia reinara.

Esperamos Su regreso porque Él resucitó.

Todas las promesas de Dios, en Cristo son verdad.

Su resurrección de entre los muertos garantiza su Juicio y Su salvación. Muerte o vida eternas.

Él es el Salvador hoy. Es el juez cuando venga en Su reino. Nadie tendrá excusa frente a Él, no le podrá decir, "tú no entiendes", el sufrió hasta la muerte y muerte de cruz. Y venció la muerte cuando resucitó para que usted tenga vida eterna en él.